

RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (C)

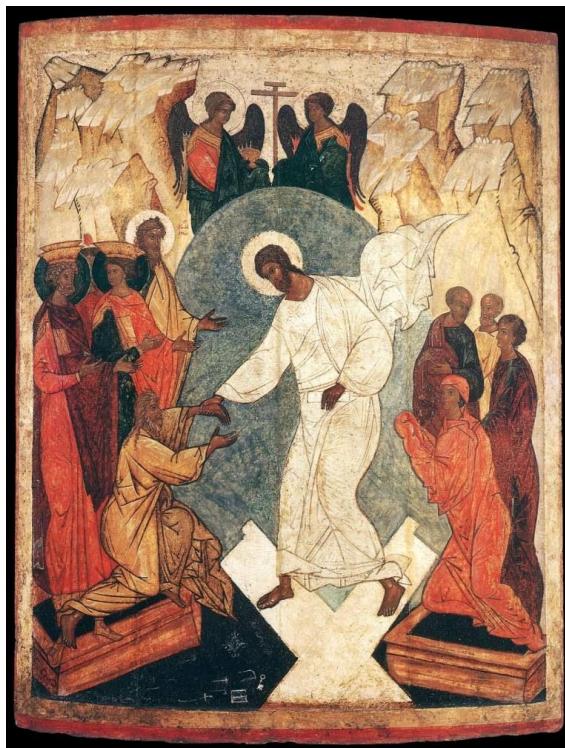
20 de abril 2025

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡VERDADERAMENTE HA RESUCITADO!

En la iconografía cristiana de Oriente, el instante real de la resurrección nunca ha sido representado. El Nuevo Testamento guarda silencio sobre ese gran misterio, no narra cómo ni cuándo Cristo Resucitó. Nuestra limitada capacidad humana no puede aún acceder a “comprender” ese sublime hecho, que podemos decir “histórico-trascendente”.

Por este motivo, la Iglesia cristiana de Oriente presenta para nuestra veneración, dos íconos esenciales, en diálogo temático: el ícono del “Descenso a los infiernos” y el de las “Mujeres Miróforas”.

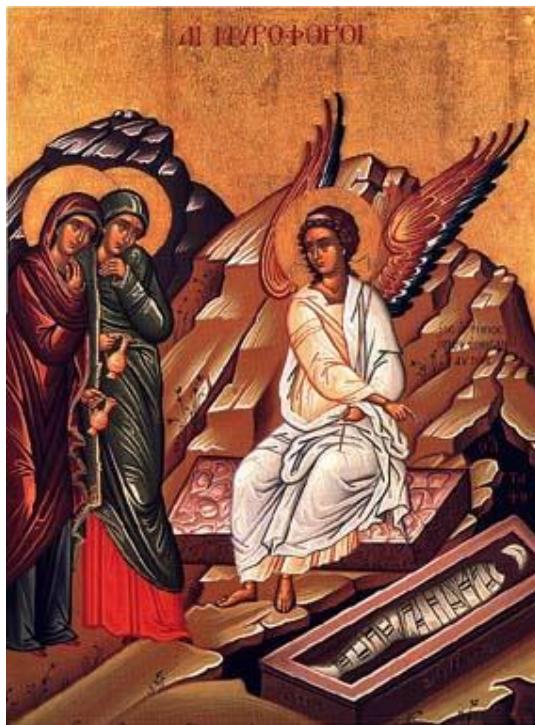
Podemos decir que el ícono del **Descenso a los infiernos** es una **representación simbólica**. No pudiéndose testificar el instante de la Resurrección, la tradición trata de transmitir el significado de la Resurrección presentando a Cristo Resucitado resplandeciente de Vida, antes de su aparición pascual sobre la tierra. El Resucitado rompe con su fuerza divina las puertas del sheol, liberando a los que esperaban ese momento desde todos los tiempos, comenzando por Adán y Eva (cf.1 Pe 3,18-20). Bajo sus pies, la tiniebla vencida por la cruz que el Señor llevó por amor, para salvarnos.



Descenso a los infiernos, ícono, Rusia, s. XV

Los íconos de las **Mujeres Miróforas** representan los hechos “históricos” según las narraciones de los Evangelios, a partir de la visita de las discípulas al sepulcro. Posteriormente se incluirá entre ellos, la aparición a María de Magdala (Jn 20, 11-18). Las mujeres que portaban ungüentos y aceites al sepulcro, como un último gesto de amor al Maestro, no encuentran su cuerpo.

*“Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas. Pero él les dijo: “No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. **Ha resucitado, no está aquí.** Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho” (Mc 16, 5-6).*



Las mujeres Miróforas, ícono, Rusia, s. XV

Ante la inmensidad de este misterio, contemplemos estas imágenes, recemos, amemos y dejemos al Resucitado revelarnos algo más, para poder experimentar la resurrección en nuestra vida.

Porque hoy, el Señor resucitado me resucita, resucita a mis hermanos del mundo entero, con su fuerza y amor pascual.

El que descendió a los infiernos para salvar y liberar a los retenidos por la muerte y oprimidos por el mal, hoy desciende a nuestros infiernos para salvarnos y liberarnos y darnos VIDA, y que vivamos en la gloriosa libertad de los hijos de Dios, ahora y por la eternidad.

¿Lo busco todavía en una tumba vacía? No está ahí. Ha resucitado y nos ha resucitado para que tengamos Vida, ahora y por la eternidad.

¿Podemos todavía guardar silencio? ¡Anunciamos aquí y en el mundo entero la verdadera Buena Noticia!

**¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡VERDADERAMENTE HA RESUCITADO!
¡Y NOS HA RESUCITADO CON ÉL!**

¿Lo sabías? ¡Corramos entonces a anunciarlo! Nuestros hermanos esperan...

Dra. Cristina Muñoz